

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE FRENDA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 417



24 Noviembre 1937

II Año Triunfal

Hambre, caos y miseria

Si a los hombres que militaban en los partidos llamados populares, los hubiera guiado un impulso espiritual, no sería imposible que cayeran sobre ellos las privaciones y fatigas sin aplastarlos con su peso. Tendrían el espíritu tenso y pulido como un mármol labrado, y se deslizarían sobre él las contrariedades en lluvia de primavera; así ha sucedido con nuestros hombres, cuando, presos en la vorágine de la zona roja, o en las horas de prueba en la vanguardia de la lucha, han sabido sobreponerse a los dolores del alma y del cuerpo.

Pero los frente-populistas, en lugar de elevar los pensamientos, sujetan los pocos que se les desprenden del meollo bajo su pezuña, sobre el lodo del camino, y todos sus anhelos no suben más altos que la mesa donde se les sirve eso que llaman su ideal, en sopera o rodeado de legumbres. Sienten y piensan con el estómago y cuando éste grita, ellos empiezan a alarmarse. De tal modo, lo que sería únicamente contrariedad soportable entre gentes capaces de amor y sacrificio por una idea, es causa de desmoronamiento y fin entre los que no pusieron su amor nunca en otra cosa que en su persona.

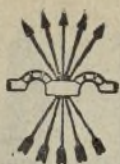
Han llegado ya el hambre y la miseria (el caos se hizo señor único desde el primer instante) a los pueblos de la región más floreciente de España en tiempos de paz, y un periodiquillo llamado «Bandera Roja» y que se edita en Alicante, en su número del 14 de este mes de Noviembre, hace comentarios que quieren ser jugosos, y son resacos y agrietados en la prosodia y sentido, como de pared que se derrum-

ba. Habla de la carencia de todo alimento en aquella región de Levante, y de que se va a vender al público solo-millo caballar; y dice, entre otras cosas igualmente sin hilación: «lo que no admitimos es que se piense en convertir esos esqueléticos y famélicos cuadrúpedos, en el manjar de los días servido por las circunstancias.»

Ya están viendo a dónde van a parar los ríos revueltos que, alumbrando en las intenciones siniestras—en todos sus sentidos—de los buscavidas que los dirigen, vienen al caos de esta anarquía, mar de aguas bien amargas y tormentosas, extrañas para los que esperaban que todo sería balsa, no de aceite, sino de sangre, sin olas, domeñadas las aguas por el espanto.

No tenían ideales, sino eran los de la gula con sus otras seis hermanas; y ya en la provincia más feraz entre todas las que dominan, han de satisfacerla con nauseabundos alimentos. Toda España acabará por ser de Franco antes del momento, ya muy próximo, en que las tropas gloriosas arrojen a trallazos, hacia el mar, a los sucios mercaderes de dolores y angustias: los que sienten un ideal, porque con Franco se les cumplen; los que aún no miran más allá de su conveniencia personal, porque, con Franco, se sale de la anarquía al orden, de la miseria a la abundancia, del hambre al pan de cada día.

El que con palabras o con actos, por leves que parezcan, dificulte o mine la unión de todos los españoles, está vendido al enemigo y merece la pena infamante reservada al espía y al traidor.



VOZ DE FALANGE

COINCIDENCIAS

Puestos en señalar coincidencias entre Falange y el Tradicionalismo, no hace falta que acudamos a buscar abundantes materiales en el acervo doctrinal de ambas concepciones políticas y sociológicas. Basta que en lo fundamental se dé esa identificación para que creamos que en lo adjetivo haya de ser lo mismo.

Vimos ayer la teoría coincidente sobre el concepto de Estado a través de las definiciones de Pradera y José Antonio. Esa coincidencia, dice el primero, va más lejos. Llega a los orígenes de la evolución social. Unos y otros sostienen iguales puntos de vista sobre el origen del individuo y su destino. Pero como no son escuelas que tengan por objeto examinar cuestiones teológicas, y esa entra de lleno en los dominios de la Teología; sino que son corrientes de opinión que tienden a un fin político y sociológico, parten en su estudio de la célula social, de la sociedad primaria, que es la familia.

El proceso evolutivo de la familia hacia el todo orgánico de la sociedad sigue, a través del municipio, hasta el eslabón gremial que en la actividad del trabajo corresponde a los individuos, según la expresión de José Antonio: «Nacemos todos miembros de una familia; somos todos vecinos de un municipio; nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo.» Constreñido por la necesidad de dar síntesis en un no muy extenso discurso, no señaló José Antonio las vías de ese proceso. Pero lo encontramos bien diluío en otras exposiciones de su ideario. Por eso él no indicaba, al contemplar la familia como célula social, las distinción que hay que establecer entre la evolución del ser y la de su actividad.

En virtud de la primera, pasa primero por el Municipio (agregación de familias) y termina en la Nación (agrupación de municipalidades). «La evolución de su actividad, dice Pradera, ejercitada en el primer taller fijado en el hogar, engendra horizontalmente la clase y verticalmente la corporación.»

Dice el Punto sexto: «Todos los Españoles participarán en él (el Estado) a través de su función familiar, municipal y sindical.» Y en el noveno: «Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales...»

Veanse escritos de Mella, Pradera, Bilbao y otros, y se obtendrá la convicción de que una doctrina y otra se identifican. Pero si es que «conviene» a ciertas y determinadas personas que no haya esas coincidencias... sigan afectando ignorancia. Así no nos negarán el derecho de juzgarlas.

SURIO

Contra la Política

«Pero que no lloren los viejos; los que, en esta misteriosa parábola de la vida, descienden vertiginosamente, con la nieve en la frente, a la soledad y al olvido de las tumbas; los viejos simpáticos, en esta hora, que yo hago la exaltación de la juventud. Nosotros que venimos a eliminar la lucha de clases, no queremos dos castas de españoles: los jóvenes y los viejos.

No nos interesan los jóvenes que tienen el alma tuberculosa, los músculos blandos, el corazón podrido. Y queremos más a los viejos que tienen un corazón joven para la España Joven, un alma grande para la España Grande, un brazo libre para la España Libre e Inmortal.

Pero hay, sin embargo, en frente de mi mensaje a la juventud, una suerte de vejez contra la que es preciso clamar. Delante de los muertos recuerdo aquella amarga verdad del refrán castellano: «El muerto al hoyo y el vivo al bollo». ¿Y quién es el «vivo» que en estos instantes de tragedia, horas exclusivamente militares y difíciles, intenta comer el «bollo» que es toda la herencia de nuestros muertos? Señores: la política, la vieja y baja política, la masonería que se sitúa y se insinúa enseguida, el capitalismo, los viejos modos, las feas travesuras, todo eso, en fin, que representa el fracaso de España, quiere comer de este pan, de este «bollo» que es la sangre y la carne de nuestros caídos, desviando la victoria y la lección de la guerra.

¡Ah, camaradas! ¡Qué bárbaro sacrilegio este de la política que no tiene corazón, ni latido, ni alma! Pero en nombre de la juventud, que ha levantado definitivamente su brazo desnudo, yo cantaré con el labio mismo de aquellos españoles del Dos de Mayo, la canción de la Patria Nueva que tiene este emocionado estribillo retador:

«Pues si el vivo quiere comerse el «bollo» se abrirán hasta las tumbas gritando: ¡Venganza y guerra!»

Fermín IZURDIAGA

Presbítero, Delegado nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

(De su conferencia en Zaragoza, Julio 1937, «Mensaje de las Banderas Victoriosas».)

Una crítica de la revolución

«La masa no crea. No tiene capacidad ordenadora, no puede prever. Necesita un plan, una coordinación. La vida social no es espontánea. El orden necesario en toda revolución constructiva resurge de la reflexión, de la inteligencia, de aquella facultad previsora que advierte el peligro y subsana el error. Se vive de pensamiento, de técnica, y luego de esfuerzo.

¿Qué Economía se puede proponer a remolque de la espontaneidad de cada grupo? La ciencia no vive de principios, sino del choque con la realidad, de la investigación y del conocimiento de todas las reacciones posibles.

Ahora ya se reconoce que los principios han quedado recortados por la acción de la realidad. Y no es mucho suponer que el recorte tendrá mayor envergadura más adelante.

Entonces, ¿para qué estas luchas fratricidas, si todo se reduce a una separación de palabras y a una oportunidad de la rectificación?

Triunfará el que posea la mejor técnica y perdurará aquello que menos fervor ponga en las conquistas materiales.»

Esta crítica de la revolución, esta constatación de la incapacidad creadora de la masa, no la formula un escritor derechista, ni siquiera un socialista moderado, un Henri de Man. El texto que hemos reproducido es del editorial del periódico anarquista de Valencia «El Pueblo» (edición del 17.)

¿Si se reconoce el fracaso de unos principios, por qué se persiste en ellos, por qué se lucha y se destruye por ellos? ¿En nombre de qué, resisten unos hombres que se ven forzados a reconocer la necesidad de plegar todas sus banderas?

A pesar del espionaje enemigo se ganan todas las batallas y se ganará la guerra, pero a costa de más sangre. Una palabra imprudente tuya puede costar la vida a tu hermano.

El ingenio madrileño

Nos refiere una de las personas llegadas últimamente de Madrid que el paso de gentes a nuestras filas, desde las de los rojos, continúa con el mismo ritmo, siempre que consiguen burlar la vigilancia rusa. En cuanto a la española no hay cuidado, porque los milicianos—una parte al menos—en cuanto pueden se pasan también.

En vista de esta afición a huir del hambre y del frío madrileño, se ha cambiado la fórmula de saludo.

Ahora, cuando un amigo se encuentra con otro en la calle, se despiden de él diciéndole:

— Que se pase usted bien.

El enemigo ha infiltrado traidores en la retaguardia con distras de murmuradores. Si eres buen español, hazlos callar en seco y entrégalos a la justicia del Caudillo.

España Grande

Es ya una verdad indiscutible, aquella que circula por los portavoces de la España nacional: «Cuando acabe la guerra ayudaremos a los encargados de organizar la paz.» ¿Cómo? De una manera sobria y disciplinada, pasando de soldado bravo, que ha sido la admiración y ejemplo del mundo, a trabajador infatigable, puesto siempre al servicio de España.

He aquí una de las propagandas más acertadas para cuando vuelvan las banderas victoriosas. Hemos de prepararnos para otra clase de lucha. Y tal resolución, obedece a una idea sencilla e imperante hoy en la inmensa mayoría de los forjadores de la nueva Patria; preguntadles uno a uno, y veréis como todos ellos albergan la confianza de conseguir un puesto oficial. Los más desean el ingreso en la Guardia Civil, otros en Policía y no pocos en Guardias de Asalto o en otra cualquier parte, siempre que su asignación sea recibida con nómina del Estado.

Esta tan lamentable equivocación podría traernos graves consecuencias. La explicación es clara: La enorme masa de soldados está formada en su mayor parte, por gentes cuyas actividades siempre se han desarrollado en la vida del campo. Han visto—y hasta ahora han tenido razón—que la clase agraria es la menos lucrativa. Por tendencia natural, aspiran hacia la comodidad, y es necesario confesar, que las faenas agrícolas son las más duras y penosas de cuantas se conocen. Y las que peor retribuidas han sido en tiempos de la nefasta república.

Hay que tener en cuenta, que cuanto más floreciente sea el suelo, más riqueza adquiere el Estado. Y como luchan valientemente para conseguir la Patria Grande, es indudable que en el campo se encuentre el germen de esa grandeza, que elevará el nivel de nuestra España al lugar que le corresponde.

Al terminar esta lucha, todos los que hemos formado en las filas del Ejército y milicias, por patriotismo y por obligación, pasaremos a formar parte de las milicias del trabajo, encuadrándonos cada uno en el sindicato de nuestra profesión, verdadera base del programa del Nuevo Estado y de la España Nacional-Sindicalista.

Por esto Franco, enviado de Dios, para salvar al mundo, como caudillo de España, protege y da preferencia a la clase campesina, de donde necesariamente saldrá el sostén del Estado.

Recordemos aquellas palabras del notable publicista y gran español: «Hay que convencer a todos los que luchan que, para salvar a España, es preciso que cuando dejen el mosquetón, tomen la azada; y que los tractores que ahora transportan cañones, tienen luego que arrastrar arados.»

Jaime GARCÍA ROYO

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Dieciocho aviones de bombardeo, entrando en la España Nacional por Uztaiz, viniendo de la dirección de Tarbes, han alcanzado la región de la Rioja bombardeando varias poblaciones de retaguardia, causando víctimas inocentes.

Salamanca 23 Noviembre 1937.—II Año Triunfal

La jornada en los frentes de Aragón

En el sector de Villamayor se han ocupado por nuestras fuerzas: la Lomaza y la cota 502 de las Quemadas, sin oposición enemiga.

Los marxistas reaccionaron más tarde con fuego de cañón y ametralladora, sin consecuencias.

Se han presentado: tres milicianos sin armas por el sector Norte del Ebro, siete por el del Sur Ebro y un teniente y cuatro soldados por el frente de Valmadrid.

Zaragoza 23 Noviembre 1937.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

—VIGO.—Anoche regresaron de Lisboa los Delegados de la Federación Nacional de Fútbol. Estos declararon que la animación en Portugal es impresionante, esperándose con verdadera ansiedad la fecha del encuentro entre la selección Lusitana y Española. Se están organizando trenes especiales que trasladarán a los aficionados portugueses a esta capital.

—SALAMANCA.—Se ha celebrado en San Sebastián un homenaje al escultor autor del busto del malogrado Calvo Sotelo.

—LONDRES.—El nombramiento del Duque de Alba como representante de la España Nacional en esta capital, ha sido muy bien acogido en todos los Círculos Diplomáticos ingleses, por tratarse de persona de gran prestigio internacional.

—PARIS.—«L'Echo de París» comenta una reunión celebrada por los miembros del Partido Republicano; en esta se mostraron los peligros mortales para Francia de continuar en su política bolchevizante. Al oír el nombre de Franco, estalló una ovación dándose vivas a los héroes de Málaga, Toledo, Oviedo y demás capitales liberadas por el glorioso Ejército.

—SALAMANCA.—Esta tarde a las cinco y media, en varios automóviles y acompañados de las representaciones de F. E. T. y de las J. O. N. S. llegaron a esta capital los señores que integran la legión portuguesa. Después de visitar el local donde se encuentran los servicios de F. E. T. y de

las J. O. N. S. les fué dada la bienvenida por el Alcalde de la capital y visitando más tarde la Universidad y otros edificios de interés histórico.

—VARSOVIA.—Continúan las negociaciones comerciales establecidas entre Polonia y la España Nacional. Las noticias del reconocimiento no son todavía oficiales.

Gitanos de puerta en puerta

Estos pordioseros de Valencia que se han gastado, a fuerza de ser pródigos en el crimen, las pocas simpatías que gozaban en el mundo, van llamando a todas las puertas, y tienden la mano pidiendo, por el amor de Lenin, un mendrugo de buenos afectos. Ayer llamaban a Inglaterra, hoy a Washington, y en todas partes, por muy conocidos, encuentran un gesto de asco o de desdén.

Pero son mendigos hoscós, de aquellos que hemos conocido alguna vez como precursores del Frente Popular, que rabian y amenazan si no cae en su gorra mugrienta la moneda de calderilla; y no ascienden ahora a su costumbre y comodidad de atracadores, porque es muy fuerte el sujeto y ellos muy ruines, y saldrían con la cabeza vendada y los miembros tullidos. Si acaso, dan en pistoleros de esquina y se vengán acechando barcos de pabellones al que finjen amistad.

Pretenden, con sus adulaciones, provocar el conflicto que abarque a todo el mundo: *eje contra bloque*. Y ellos se regodearían ya con la esperanza en la prolongación de los desastres ajenos y de sus negocios propios, si no estuviesen convencidos de que nadie les hace caso; y de que todas las puertas—una tras otra—se les van cerrando. Pero, como el pedigüeño sabe que es industria la suya en que no se arriesga nada y todo es beneficio, porque la primera materia que es la súplica la tienen a la mano y a la boca, siguen porfiando, aún sin esperanzas, por si da la casualidad de que alguien les arroje una moneda, sin importarles que fuera al rostro.

Saben que es inútil su porfía, pues ya se les conoce en todas partes; y así como nos repugna dar limosna al beodo que va a la taberna a embriagarse, de igual modo los pueblos civilizados les van volviendo las espaldas a quienes de la ayuda ajena, hacen gonzúa y puñal.

Soldado que vienes de un frente y vas a otro; cuenta si quieres tus hazañas pasadas pero no digas nunca donde vas a realizar las venideras.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA